

Gentrificación y boutiquización en la calle Almirante Montt de Valparaíso: transformaciones y relaciones socio-espaciales

Bárbara Ossa

Licenciada en Historia

Ayudante de investigación, FONDECYT N° 1141032

Marianne Rippes

Licenciada en Historia

Estudiante de Magíster en Historia, UC

Resumen

El presente artículo aborda la problemática surgida a partir de los cambios ocurridos durante la última década en el Cerro Alegre de Valparaíso, tomando el caso particular de la calle Almirante Montt y sus alrededores, producto del aumento del turismo en la zona, lo que ha generado transformaciones tanto a nivel estructural como de composición de la población. Este proceso de cambios puede enmarcarse teóricamente dentro de dos conceptos, a saber: *gentrificación*, entendida como la llegada de población de mayores

ingresos, lo que produce un alza en el valor del suelo, y con ello, la consecuente migración de los antiguos residentes de menores ingresos, y su *boutiquización*, que se da como resultado de lo anterior, y tiene como principal efecto el aumento general de precios en el comercio cercano, lo que trae incomodidades a los vecinos que deben buscar otros locales donde abastecerse, alejados de sus hogares. Para dar cuenta de la percepción de estos cambios en quienes habitan cotidianamente este espacio, se analizarán entrevistas realizadas tanto a residentes como a trabajadores del lugar.

Palabras clave: Turismo / Gentrificación / Valparaíso

Abstract

This article deals with the problematic which has emerged from the changes occurred during the last decade in the "Cerro Alegre", Valparaíso, considering the particular case of Almirante Montt street and surroundings, due to the increase of tourism in the area, which has generated changes both structurally and composition of the population. This process of change can be framed theoretically within two concepts: gentrification, understood as the arrival of higher income population, resulting in a rise in the value of land, and thus the consequent migration of former residents of lower income; and "boutiquización", which is a consequence of the above, and its main effect the overall price increase in the near trade, which brings inconvenience to neighbors to find other places where supplies, away their homes. To study the perception of these changes on a daily basis who inhabit this space, interviews with both residents and workers at the site will be analyzed.

Keywords: Tourism / Gentrification / Valparaíso

1. Introducción

Valparaíso es una de las ciudades más importantes de Chile. Por sus particulares características históricas y topográficas se ha transformado en uno de los principales atractivos turísticos del país. Esa condición se ha acentuado desde que un sector de la ciudad fue declarado por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad en el año 2003. Ello está produciendo cambios en algunas zonas específicas de la ciudad, en particular en los cerros Alegre y Concepción.

Durante los últimos años, estos dos cerros de Valparaíso han sufrido grandes transformaciones producto del aumento del turismo en el lugar, pudiendo enmarcarse éstas teóricamente en los conceptos de gentrificación y boutiquización, los cuales generan una modificación en las dinámicas barriales y los usos del suelo, tendiéndose a una elitización de la cultura del lugar, con precios que por lo general no son accesibles para la comunidad de origen. Dichos elementos pueden entenderse como dimensiones en las que se modifica cómo se conciben y viven tanto la cultura como la identidad en un lugar determinado.

Así, el objetivo principal de esta investigación será insertar este caso dentro de un proceso macro de gentrificación y boutiquización de la cultura en los centros turísticos urbanos, a fin de dar cuenta de las transformaciones producidas por el turismo en la calle Almirante Montt de Cerro Alegre y sus alrededores, tanto en su dimensión física como humana, e intentar dilucidar las consecuencias principales de dicho proceso en la constitución de la población residente en éste, respecto a sus dinámicas e identificaciones barriales y sus relaciones vecinales. Por ello, como fuente principal se utilizaron entrevistas semiestructuradas¹ realizadas a personas que viven y/o trabajan en

¹ En este caso se buscó un grupo de entrevistados que cumplieran las siguientes características: haber residido o estar residiendo en el sector de cerro Alegre, idealmente en la misma calle Almirante Montt, en los últimos

el sector, para así poder aproximarnos al caso desde la perspectiva de quienes viven en su cotidianeidad los distintos procesos que se analizarán a continuación.

2. Tendencias emergentes en las ciudades: gentrificación y boutiquización

En primer lugar, será necesario profundizar en los conceptos de gentrificación y boutiquización, así como la relación entre ambos, a fin de poder aplicarlos de forma adecuada al caso de estudio. Para la noción de gentrificación, nos basaremos en los planteamientos de Neil Smith, quien la define como un proceso por el cual “barrios pobres y de clase obrera en el centro de la ciudad son renovados por la afluencia de capital privado y compradores e inquilinos de clase media –barrios que previamente habían experimentado la desinversión y un éxodo de la clase media (que vivía ahí con anterioridad)” (Smith, 1996: 32)².

Sostiene Smith que dicho proceso se ha desarrollado en las últimas décadas del siglo XX, y es generalmente catalogado como una “revitalización”, “renacimiento” o incluso “mejoramiento” del barrio en cuestión, conceptos que –vistos bajo una perspectiva crítica– indicarían que aquellos barrios se encontraban en una etapa de decaimiento vital y cultural previo a la gentrificación (también llamada elitización [García Herrera, 2001]), y que si bien esa ha sido la situación en algunos casos, también es cierto que muchas comunidades de clase obrera se han visto desvitalizadas como consecuencia de este fenómeno (Smith, 1996). El hecho de que los grupos de clase media que llegan a aquellos barrios sean denominados “pioneros urbanos” sostiene implícitamente la idea

diez años; o bien, estar trabajando o viviendo en el sector, y haber empezado a hacerlo después del año 2003. Siguiendo lo señalado por Paul Thompson (1988) respecto a la realización de entrevistas, las aquí utilizadas fueron de tipo semi-abiertas (o semi-estructuradas), a fin de conseguir una muestra susceptible de ser analizada cualitativamente. Los testimonios fueron entregados para una investigación universitaria, por lo que no fue necesario realizar un acuerdo de confidencialidad entre las partes, pero al no existir este, se optó por omitir la edad y ocupación de los entrevistados en el contexto de una posible publicación.

² Traducción propia.

de que, por ser "pioneros", aparentemente nadie más vivía en ellos, o al menos nadie digno de consideración. Se produce así una "elitización" (ahora en un sentido social) del grupo que llega, coincidente con el mismo nombre del término, ya que una traducción de *gentry* sería el concepto de "alta burguesía" (Smith, 1996: 33).

Se produce así un aumento en el valor del suelo, debido a la llegada de población nueva con mayores ingresos y que invierte en refaccionar las casas, así como de capital privado con eje en las actividades económicas, traduciéndose esto en la instalación de locales comerciales, destinados a la prestación de servicios (hoteles) y a la venta de productos (restaurantes), generando con ello la migración de la población local. En este contexto podemos instalar el concepto de *boutiquización*, que según Fernando Carrión corresponde a:

"la adecuación de la base material edificada de los centros históricos y de la nueva infraestructura para que sean capaces de generar un recambio funcional que se expresa en nuevos usos de suelo, que tienden a reducir la población residente y popular para dar paso a nuevas actividades urbanas de alto prestigio, consumo suntuario y más rentables que la vivienda. Allí están el comercio de marca, los hoteles cinco estrellas, los restaurantes fusión, la diversión *hytec* y las viviendas *loft*, todos bajo la lógica *boutique*" (Carrión, 2009: 11).

De esta manera, el espacio (que para el caso de Carrión corresponde a los centros históricos de distintas ciudades de América Latina) se entiende como un sector inmobiliario y turístico, valorado en función de su rentabilidad económica y el uso que le da la población que llega (Carrión, 2009: 8), y no por la vinculación de éste con la comunidad de residentes, muchos de los cuales migran, ocurriendo así un "vaciamiento de sociedad", como lo denomina el autor (Carrión, 2009:10).

Para ilustrar lo anterior, podemos tomar dos casos latinoamericanos: el de Quito y las ciudades históricas de México, aproximándonos a ellos desde dos estudios que los analizan en función de los conceptos anteriormente explicados. Respecto a la capital ecuatoriana, Carrión analiza las transformaciones en tres plazas importantes de la ciudad, ubicadas en lugares emblemáticos y en distintos tipos de centralidades urbanas: el Centro Histórico y la Mariscal Suárez, al interior de la ciudad, y la parroquia de Cumbayá, en una de las zonas en expansión. Si bien tienen particularidades, los tres casos forman parte del patrimonio arquitectónico y urbanístico de la ciudad, comparten la acción Municipal como motor de sus cambios (sujetos a criterios específicos por su carácter patrimonial), la gentrificación del espacio dada por el recambio poblacional y la variación en el valor del terreno, así como la boutiqueización con transformaciones en el uso del suelo, tendiendo a beneficiar actividades más rentables que las residenciales, todo esto en función de nuevas lógicas de consumo que se instalan en la ciudad (Carrión, 2010).

Respecto a México, René Coulomb (2011) relaciona este caso directamente con el fenómeno del turismo cultural y la declaración de sectores o ciudades enteras como Patrimonio de la Humanidad, elementos que pueden traer aspectos positivos como fomentar el respeto y la tolerancia entre distintas culturas, aumentar la vinculación y valoración de los habitantes de dichas ciudades con el espacio que habitan—y, con ello, el fortalecimiento de identidades locales—, así como la captación de recursos que puedan destinarse a la conservación patrimonial.

No obstante, también se pueden desarrollar elementos negativos, como la “sobreutilización de la ‘capacidad de carga’ de las infraestructuras de las ciudades históricas” dado el aumento en el flujo de visitantes y locatarios respecto a sus habitantes originales (Coulomb, 2011), sumándose la “mercantilización del patrimonio y la pérdida de autenticidad: acciones de ‘fachadismo’, simplificación homogeneizante, ‘folklorización’ de las genuinas expresiones culturales locales y pérdida de la diversidad

cultural de cada ciudad histórica” (Coulomb, 2011: 3), así como el riesgo de monofuncionalidad de la ciudad en torno al turismo, y los eventuales conflictos entre residentes y visitantes. Ante esto, Coulomb enfatiza el desarrollo de un turismo sustentable, que no pase a llevar a los residentes de las ciudades, las que deben ser y mantenerse como espacios habitables y habitados, así como la aplicación de instrumentos de zonificación, consistentes en destinar ciertas zonas al ámbito comercial y turístico, respetando los barrios residenciales (Coulomb, 2011), y fomentando con ello la idea de un *centro habitado* y no uno *visitado*.

3. El caso del Cerro Alegre en Valparaíso

El caso de Cerro Alegre es un ejemplo de cómo los procesos de gentrificación y boutiquización se vinculan con el fenómeno del turismo, cuyo aumento puede explicarse a raíz del reconocimiento de Valparaíso como Patrimonio de la Humanidad, declarado por la UNESCO el año 2003, en función de lo cual la ciudad (o al menos una parte de ella) adquiere un “valor agregado” en el ámbito turístico, junto a una mayor difusión y propaganda de la misma. No obstante, es necesario tener en consideración que la composición y distribución socio espacial de la población de estos cerros desde sus inicios ha sido de un carácter bastante heterogéneo, configurando así un contexto más complejo que el definido por Smith (1996), pues se integran en esta zona tanto a grupos sociales obreros, como a personas de recursos económicos escasos empleadas en diversas áreas económicas y también a inmigrantes, principalmente ingleses y alemanes, que conforman una elite social, pues su patrimonio económico, sustentado en el comercio y las finanzas, los separa de los otros dos grupos mencionados previamente.

Este carácter heterogéneo se destaca en el expediente de postulación de la ciudad de Valparaíso como patrimonio de la humanidad. Dentro de los elementos destacados, se menciona su diversidad y heterogeneidad, tanto a nivel arquitectónico como social, tal y

como se señala en la postulación a dicho reconocimiento, reconociéndose la “convivencia de grupos distintos, el conjunto de los cuales configuran el carácter porteño autónomo de fuerte identidad local que reivindica la región” (Gobierno de Chile. Ministerio de Educación, Consejo de Monumentos Nacionales, 2004: 50). Sin embargo, en el documento también se señalan los riesgos que conllevaría el reconocimiento como Patrimonio de la Humanidad, en relación al consecuente del aumento del turismo, el cual efectivamente se ha producido –con sus ventajas y desventajas- durante los últimos años. Dicho auge se concentra principalmente en los cerros Alegre y Concepción, pudiendo constituir un obstáculo para un óptimo desarrollo económico y social en toda la región, producto de la industria turística.

Un primer riesgo que proponemos en este trabajo, que acompañaría la incorporación de Valparaíso en la lista de ciudades Patrimonio de la Humanidad, sería el de la creación de una “marca Valparaíso” generada para los turistas, un “nosotros para los otros” en palabras de Prats (1997), resaltando ciertos aspectos con gran atractivo turístico, pero que no representarían necesariamente la identidad regional al promocionarse algunos elementos aislados de su contexto original, teniendo como consecuencia la banalización de los aspectos patrimoniales y de la riqueza que posee Valparaíso, consistente principalmente en su diversidad, al generar con ello una imagen homogénea de la ciudad. Tales elementos serían, por ejemplo, las fachadas multicolores, aspecto que se habría dado espontáneamente debido a la forma en que se constituyó y expandió la ciudad desde sus inicios. Pero con lo anterior, dicha característica podría forzarse a través de una intencionada homologación arquitectónica, lo cual ya es apreciable en la calle Almirante Montt, expediente de la postulación:

“En el plano de las intervenciones dentro del sitio, se ha constatado que existe una amenaza a la integridad y autenticidad del mismo proveniente de la interpretación superficial de la naturaleza de los valores arquitectónicos y urbanísticos de la ciudad. En

efecto, existe el riesgo de tender a la estandarización y uniformización de las intervenciones, en búsqueda de un 'estilo patrimonial' predefinido, atentatorio con respecto a la diversidad inherente al patrimonio porteño" (Gobierno de Chile. Ministerio de Educación, Consejo de Monumentos Nacionales, 2004: 106).

Esto también fue destacado por el arqueólogo italiano Salvatore Settis (2012), quien durante su visita a Valparaíso, afirmó: "la cualidad única de Valparaíso en su relación de medio ambiente y ciudad, es la arquitectura casi espontánea con la ciudad planificada. Este es uno de los elementos de atracción y fascinación". Según lo anterior, el valor patrimonial de la ciudad sería inherente a las dinámicas de su conformación como tal.

Un segundo riesgo dice relación con el carácter de los barrios, dada la tendencia hacia la emigración de la población original de estos producto de la plusvalía de los terrenos, particularmente en los cerros Alegre y Concepción. Se observa por tanto que la gentrificación, previamente mencionada para los casos de Quito y México, también ocurriría en Valparaíso, especialmente en los barrios insertos en la zona declarada Patrimonio de la Humanidad. Sobre este fenómeno, cabe destacar que los principales afectados por la gentrificación serían principalmente aquellos residentes más ligados a la clase obrera y a grupos socioeconómicos bajos. En respuesta a ello, los planes de Reactivación del Casco Histórico llevados a cabo por la Municipalidad de la ciudad, tendrían dentro de sus principales objetivos evitar este proceso, beneficiando a los actuales habitantes de los barrios porteños con el fin de detener su partida. Este proceso tendría un fuerte impacto en los aspectos que la "Carta a Valparaíso" (Bustos et al., 2005) destaca como inherentes a la identidad de estos barrios, tales como las dinámicas del comercio local en la región, el cual produce "redes sociales de interdependencia y asociatividad que representan la vida en la ciudad, mejorando la calidad de vida de quienes la habitan" (Bustos et al., 2005).

Si la gentrificación se traduce en la transformación de los usos de los suelos, desde uno residencial a otro centrado en los servicios turísticos, ésta provocaría un cambio en la dinámica barrial; en el caso específico de la calle Almirante Montt, antiguos terrenos que eran utilizados para el comercio local hoy son hoteles, tiendas *boutique* o restaurantes de altos costos, en su mayoría inalcanzables para la comunidad residente, generándose un fenómeno de *boutiquización* que por lo general no involucraría a la población de origen, afectando las relaciones que se dan entre los habitantes de los barrios, y por lo tanto al carácter de éstos. Al respecto, Settis menciona que “esto no contribuye mucho a la identidad. Una ciudad coincide con los ciudadanos, con la idea griega de la polis que habla de un discurso ciudadano a ciudadano” (Settis, 2012).

4. ¿Cómo ha cambiado el Cerro Alegre? La perspectiva de los residentes

Para una aproximación más acabada a los fenómenos previamente mencionados, se analizarán cinco entrevistas de tipo semi-estructuradas, realizadas a los distintos actores involucrados en el proceso. En primer lugar, se le preguntó a los residentes si percibían un recambio en la población del sector y, en caso de existir, cómo eran las relaciones establecidas entre la población de origen y los nuevos habitantes. De acuerdo a lo señalado en las entrevistas, la llegada de nuevos vecinos de diversos orígenes al barrio se intensificó luego del reconocimiento como Patrimonio de la Humanidad de un sector de la ciudad el año 2003³. Pudo observarse que los cambios se hacían notorios en la composición social actual de la zona, destacando la presencia de extranjeros, como nos cuenta Joaquín: “Bastantes extranjeros han llegado a vivir acá al barrio, y eso se nota en la cantidad de autos... yo siento que la gente sigue siendo la misma, solo que ahora hay

³ Por ello, se entenderá como habitantes antiguos a aquellas personas que residan en el barrio desde antes de este hito, y como habitantes nuevos a aquellas personas que llegaron al sector producto del aumento del turismo en el lugar, y que pertenecen a una elite social, cuyo sustento económico se basa principalmente en la industria turística.

más rubios [risas]⁴. No obstante, otro testimonio constata que aún están presentes muchos de los antiguos residentes del sector, en general gente de la tercera edad; gente “que es original” y “que ha vivido toda la vida ahí”, que convive con los nuevos residentes y locatarios ya que “hay muchos inmuebles que se compraron y se están bueno... tu lo ves, transformados en otra cosa. Pero si te vas a calle Capilla, ahí es mucho más evidente que todavía queda mucha gente que vive ahí de siempre”⁵.

Así también, se consultó a quienes han llegado en los últimos años sobre cómo había sido la reacción de quienes habitaban allí previamente hacia ellos. Adicionalmente, se averiguó si es que habían establecido vínculos con sus nuevos vecinos, y cómo serían estos. Paula⁶ sostuvo que donde ella vive “no hay tanta relación de barrio... no es muy buena... o sea, yo creo que la gente más antigua, es un poco hostil, como que nadie se relaciona que podría ser de barrio [sic]... saludo a toda la gente, eso es lo que más podría hacer, pero así como una relación más cálida, no”. Distinto es el caso de Allan, dueño del café Vinilo, ubicado en el Cerro Alegre, pero también antiguo residente del sector, situación que él describe como una “dualidad de haber vivido antes sin ningún local ni nada y después haber tenido el Vinilo... el Vinilo nace un poco con la gente de acá, eran los vecinos de acá, los estudiantes de acá, los que vivían acá, los extranjeros que decidieron vivir acá”, destacándose una vez más la presencia de los extranjeros, que si bien pueden considerarse como nuevos habitantes al igual que Paula, son incluidos en este testimonio como miembros de “los de acá”.

Respecto al espíritu de barrio, ligado al arraigo, los entrevistados que residían hace más tiempo en el sector se refirieron a su percepción sobre éste y sus transformaciones, mientras que las personas que habían llegado hace poco tiempo señalaron en qué medida se sienten o no pertenecientes al barrio. La percepción de Joaquín, referida a las

⁴ Entrevista a Joaquín, 26 de noviembre de 2012

⁵ Entrevista a Allan, 27 de noviembre de 2012

⁶ Entrevista a Paula, 27 de noviembre de 2012

relaciones entre los vecinos, los engloba a todos: "Personalmente, yo creo que por lo menos acá en el paseo siguen igual... nos seguimos llevando bien", a diferencia de Paula, quien no tendría este sentido de pertenencia e identificación con el barrio y los vecinos: "Supongo que debe haber, pero yo no lo siento, como que no la comparto, no estoy dentro de ese círculo". Ante esto, Allan nos ofrece una nueva perspectiva, respecto a que dicho sentido de pertenencia sería pleno en la medida que estuviera asociado a un lugar determinado, como espacio comunitario de comunicación y encuentro: "Puede estar el espíritu de barrio pero no está el barrio, el... continente, no hay nada que contenga el barrio en el fondo. El espíritu está, tú te saludas con la otra persona, pero no *tenís* lugares de encuentro".

A propósito de los efectos del turismo en la zona, se les preguntó sobre los cambios observados y su opinión respecto a cómo les afectaban, directa o indirectamente. Haciendo alusión a la vida cotidiana, Joaquín entrega su percepción sobre el uso del espacio entre nuevos locatarios, turistas y residentes, señalando que los principales problemas estarían relacionados con los turistas chilenos -movilizados en auto- provenientes de ciudades como Santiago y Viña, pues con ellos "el cerro colapsa... a la gente que vivía acá le es bastante difícil por el tema del espacio, dónde tener su auto, porque como hay tanto restaurantes, y si no son restaurantes son locales de venta de accesorios". Agrega que "es un cambio bastante drástico, ya que [el turismo] ha ido ganando espacio, ya prácticamente podríamos decir que no es un barrio residencial... es un barrio turístico", dando cuenta del avance de los procesos de boutiqueización en el sector.

En relación a lo anterior, los habitantes "antiguos" hacen alusiones directas al aumento en el costo de la vida, por ejemplo en las compras domésticas: "Un kilo de tomates si lo compras acá abajo tu lo puedes conseguir a 500 pesos, acá arriba tu lo vas a encontrar a 1500. Un kilo de azúcar acá arriba vale 900 pesos, sin embargo tu vas al supermercado y

encuentras azúcar por 540 pesos el kilo”⁷, haciendo referencia también a la diferenciación existente entre el “abajo” (puerto) y el “arriba” (cerro), siendo éste último el espacio donde más se concentra el turismo. También se da cuenta del alza en el valor del terreno, al decirnos Allan que “el Cerro Alegre es uno de los metros cuadrados más caros de Chile”.

Dicho proceso es corroborado por Ingrid, quien constata la migración de muchos de los residentes antiguos del barrio, en su mayoría matrimonios mayores. No obstante, las causas que menciona para el fenómeno no tendrían que ver con un aumento en el coste de la vida (aunque éstas influyan en la toma de decisiones inmobiliarias), sino que en el desarrollo de actividades terciarias vinculadas al turismo, sobre todo a la gastronomía y la entretención, albergadas en *pubs* y restaurantes:

“Es malo *po*, porque la gente que hoy en día es de edad ha tenido que vender sus casas para poder irse a otra parte tranquilo, porque ya no es un buen lugar para vivir... ponte tu yo te pongo el caso de acá al lado, aquí vivía un caballero que trabajó en los ascensores... había comprado su casita aquí arriba, y resulta que después aquí se hizo un pub, y debido a eso que él tuvo que irse de acá... Ellos lo toman que es un comercio, esas casa, muchas de esas personas las heredaron de sus padres, y lamentablemente tuvieron que venderlas e irse”.

Quienes se dedican al turismo en el lugar se refirieron a las características de la gente que visita estos espacios, analizando la relación de los vecinos con estos lugares, en los cuales se destaca tanto el alto flujo de turistas como de gente del sector, como declara Paula: “Vienen hartos gringos, harto turista y gente de acá, no es sólo un tipo de gente”. En contraste, Javier percibe que “aquí llegan puros gringos, chilenos no llegan casi nada

⁷ Entrevista a Ingrid, 26 de noviembre de 2012

(...) Los chilenos pasan y no compran⁸. Esto evidencia que si bien los entrevistados reconocen la incidencia del turismo en la afluencia de público para locales y tiendas, también mencionan la asistencia de población local, como también afirma Ingrid, refiriéndose a quienes utilizan el ascensor Reina Victoria, destacando entre ello tanto a “gente que es del sector” como a grupos de turistas. Lo anterior indica que los espacios dedicados al turismo no dejan de ser habitados y transitados por la población local.

Por otro lado, todos los entrevistados rescataron algunos aspectos del auge turístico en los últimos años, siendo el más mencionado el desarrollo económico y las posibilidades laborales que se generan. Sobre esto último Ingrid señala que “conviene traer turismo porque hay más trabajo, aquí hay mucha juventud que trabaja y estudia, y trabajan para costear sus estudios”. Por su parte, Paula señala la necesidad de capacitación de las personas para lograr un mayor beneficio y explotación de esta área, mediante la implementación de “programas para capacitar gente, para que se fuera desarrollando más el turismo, porque es una súper buena fuente de trabajo”. Esto último se entiende en el contexto de los altos índices de cesantía que tiene la región de Valparaíso en comparación con el resto del país. En relación al desarrollo económico producto del turismo, ello se traduciría en cuentas positivas para quienes trabajan en este sector: “El turismo yo creo que es un beneficio, pero falta difusión, mapas de orientación, no hay nada de eso. Para mí que vivo de ello es positivo, como comerciante es positivo, como residente no sé”.

Se observa un contraste entre estos testimonios y los dados por los residentes del lugar que no obtienen rédito económico del auge turístico, al destacarse otros aspectos asociados al embellecimiento del barrio, tal como señala Joaquín sobre las influencias positivas del turismo para el sector, al generarse una preocupación mayor de la Municipalidad por éste, traduciéndose en intentos por “mantener todas las casas lindas,

⁸ Entrevista a Javier, 27 de noviembre de 2012

las pintan ellos, arreglan las calles, los alcantarillados, los postes de luces". Por tanto, es posible afirmar que si bien se han señalado influencias negativas del auge turístico para ciertos aspectos –como las dinámicas barriales, los vínculos vecinales y los valores afectivos que se tienen de ciertos lugares que se han transformado-, también hay aspectos positivos que rescatan tanto residentes como personas que han llegado recientemente y que se dedican al turismo. Así, podemos señalar que una buena administración de éste podría generar resultados positivos para el desarrollo económico regional, en la medida en que se haga partícipe de este proceso a todos los agentes involucrados.

Por otro lado, señalaron las posibles causas que determinarían la concentración del turismo en un lugar específico de la región: "La UNESCO... hizo que el patrimonio de Valparaíso fueran prácticamente estos dos cerros (Concepción y Alegre)... una vez que llegan acá preguntan cuáles son sus lugares patrimoniales, y los mandan *pa' acá*". De aquí se desprende que la principal causa que determina que el turismo se concentre en un sector particular de la ciudad es que este coincide con el área declarada como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, lo que le daría cierto prestigio a la zona, ya que los turistas llegarían directamente a ella al informarse de su carácter patrimonial. Así también lo expone Javier al señalar la razón de este proceso: "porque son patrimonio (los cerros Alegre y Concepción), son parte del casco histórico, nada más que por eso... se podría extender mucho más, porque Valparaíso tiene muchas riquezas que mostrar". Por su parte, Paula resalta su importancia histórica en tanto casco antiguo de la ciudad, lo que se traduciría en la preocupación de la Municipalidad por la limpieza y el arreglo de las fachadas, en comparación con el resto de las viviendas de Valparaíso: "Una que es del sector más atractivo... las casas están más bonitas, está un poco más limpio, hay tiendas, hay restaurantes (...) también que es el casco antiguo, entonces hay casas antiguas que igual las han pintado".

Por último, los entrevistados mencionaron qué aspectos podrían mejorarse para lograr que el turismo sea un aporte a la población y al sector, destacando el rol de la Municipalidad. Uno de los puntos principales dice relación con el deseo de un embellecimiento de Valparaíso en general, sin que la limpieza y el mejoramiento de las fachadas se concentre en un solo foco, aclarando que la Municipalidad "no se debe enfocar solamente en su atracción principal [en referencia al Cerro Alegre], sino que hacer de Valparaíso una atracción", señala Javier. Joaquín, por su parte, comenta la posibilidad de hacer de Valparaíso en su totalidad un foco turístico y no sólo el sector señalado, pero confiesa también que se produce un efecto positivo en su barrio producto de este auge.

Un segundo aspecto sería la necesidad de establecer mayor vigilancia en el área, con el fin de evitar delitos en ella, como apunta Javier hacia la necesidad de "tener mayor vigilancia callejera, por los asaltos que se hacen". También señala que "falta educación de los porteños en el sentido de valorar el turismo como un agente positivo en cuanto a ingresos, también desarrollar una industria turística, como eventos, *souvenirs...*", enfatizando con ello tanto el importante rol que tiene la educación en el patrimonio como el papel que podría jugar una concientización de los habitantes del lugar en los efectos positivos que puede traerles el turismo. La posición de Allan es coherente con esta opinión, al afirmar que "faltan cabezas pensantes en el tema turístico y que es mucho más que plata". En último lugar, Ingrid rescata la importancia de una mayor fiscalización de los puestos de trabajo que se generan: "Por la fuente laboral que le dan a los chicos, está bien, pero si me gustaría que le hicieran una investigación a toda esta gente, porque se aprovechan mucho de ellos".

5. Conclusiones

Finalmente, y retomando los objetivos planteados al inicio del trabajo, podemos señalar la dificultad de llevar a la práctica los conceptos estudiados, pues al analizar los distintos testimonios, observamos que la realidad de los procesos de transformación desarrollados en la última década en el sector del Cerro Alegre, es mucho más compleja de lo que parece a simple vista. Si bien la muestra de entrevistados no es absolutamente representativa, no es posible dividir drásticamente a la población entre "residentes" y "visitantes", siendo unos los que estarían en contra de dichos procesos, y otros a favor. Esto debido a que existen casos en que los mismos residentes se transformaron en trabajadores del sector turístico, al tiempo que quienes llegaron producto del auge del turismo en el lugar, hoy se sienten habitantes de éste, al establecer vínculos con los vecinos y generar un sentimiento de pertenencia con el barrio.

Asimismo, las distintas generaciones que componen la población del lugar (sean residentes, trabajadores o visitantes del cerro), dan cuenta de distintas simpatías frente a los demás grupos que la componen frente a los extranjeros que se instalan allí. Esta diversidad de opiniones también puede observarse en la percepción que tienen quienes han llegado al sector sobre la relación con los habitantes antiguos, ya que mientras algunos sostienen que no se establecen mayores vínculos entre los recién llegados y los habitantes "originales", otros testimonios dan cuenta de la integración a la comunidad barrial de los residentes "nuevos" en base a su relación con los "antiguos".

No obstante, es posible aplicar las nociones de gentrificación y boutiquización en términos generales, respecto a sus implicancias sobre el uso del espacio físico, y su consecuencia en las dinámicas barriales. Los entrevistados reconocen que el recambio poblacional del barrio es una realidad –destacando la emigración de aquellos residentes pertenecientes a grupos sociales con escasos recursos económicos y la inmigración de

una elite social y económica-, afirmando también que quienes llegan son por lo general extranjeros o personas de otras regiones del país, provocando una migración de la población "original", a causa del alza del valor del suelo, los costos de vida y los cambios en la cotidianeidad (como puede ser la "pérdida de la tranquilidad" tras el aumento de locales nocturnos), lo que se percibe en términos afectivos como un cambio en el "espíritu de barrio", influyendo en esto también la transformación en el uso de los inmuebles, destinados en gran parte a entregar servicios terciarios (de hotelería y gastronomía), vinculándose estrechamente al turismo de la zona.

Por otra parte, y si bien los entrevistados constatan cambios en el sector producto del turismo, éstos no tendrían un carácter exclusivamente negativo, admitiendo que dichas transformaciones tienen consecuencias positivas tanto a nivel económico como social y ornamental: hay mayor oferta de trabajo ligada al área turística y se mejora la calidad de vida al haber una inyección importante de recursos en el arreglo de calles. Frente a ello, señalan el rol primordial que tiene la Municipalidad en estos aspectos, pero también sostienen que dicha preocupación debería traducirse en una mayor organización y fiscalización de las actividades turísticas, así como extenderse a toda la ciudad, reconociendo el valor de la heterogeneidad propia de Valparaíso, sin limitarse solo al área reconocida por la UNESCO.

Este hecho no es menor, pues el enfoque municipal por potenciar la actividad turística en un sólo sector de la ciudad puede implicar a la larga la homogeneización de su imagen, y con ello el desarrollo de un "sello Valparaíso", capaz de venderse a los visitantes extranjeros y de otras regiones de Chile, pero limitando su potencial al mostrar sólo algunos de los múltiples aspectos que constituyen la riqueza de la ciudad. Por último, se destaca la importancia de incorporar en el estudio a la comunidad involucrada directamente en el fenómeno señalado, al posibilitar el apreciar la complejidad del proceso y los múltiples agentes y factores que involucra. Asimismo, un análisis de ésta

naturaleza no tendría sentido sin los testimonios de los individuos vinculados al proceso, al ser ellos los protagonistas de éste, pues el tema patrimonial se sustenta en la acción humana.

6. Referencias bibliográficas

Bustos et al. (2005). Carta a Valparaíso. Citado en: Fadda, Giulietta y Cortés, Alejandra (2007). Barrios. En busca de su definición en Valparaíso. *Urbano* 10 (16): 50-59.

Carrión, Fernando (2009). La centralidad histórica: entre el nacionalismo del pasado (monumento) y el sentido social de hoy (centro vivo). *Revista de la Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos* (3): 7-12.

Carrión, Fernando (2010, Mayo). Centralidad y plazas. *Diario Hoy* (Ecuador). Disponible en: http://works.bepress.com/fernando_carrion/379.

Coulomb, René (2011). El turismo frente a los retos de la integralidad y la sustentabilidad en las ciudades históricas. *5to Foro de Ciudades Mexicanas Patrimonio de la Humanidad*. Guanajato: SEDESOL.

García Herrera, Luz Marina (2001). Elitización: propuesta en español para el término gentrification. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* VI (332).

Gobierno de Chile, Ministerio de Educación, Consejo de Monumentos Nacionales (2004). *Postulación de Valparaíso como sitio del patrimonio mundial UNESCO*. Santiago: El consejo.

Prats, Llorenç (1997). *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel.

Settis, Salvatore (8 de noviembre de 2012). Salvatore Settis confiesa su fascinación por Valparaíso. *El Mercurio de Valparaíso*.

Smith, Neil (1996). *The new urban frontier. Gentrification and the revanchist city*. Londres: Routledge.

Thompson, Paul (1988). *La voz del pasado: Historia oral*. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim.